



Continuamos retrocediendo

Patricio Órdenes

Profesor investigador Faro UDD

Se acerca marzo y corresponde evaluar el desempeño del gobierno en diversas aristas, siendo la económica una de las principales. El gobierno de Gabriel Boric cerrará con una tasa de crecimiento promedio anual del PIB de 1,9%, cifra inferior al 2,4% registrado durante el segundo gobierno de Sebastián Piñera, y en línea con el segundo gobierno de Michelle Bachelet (1,8%). Para encontrar un rendimiento sustancialmente peor hay que retroceder al gobierno de Salvador Allende, es decir, cinco décadas.

Sin embargo, uno de los aspectos que más preocupa de estas cifras es que el ritmo actual de crecimiento resulta ser insuficiente para retomar el camino al desarrollo. Dicha conclusión surge al comparar la evolución del PIB per cápita de Chile respecto a distintos países o grupos de países desarrollados, como Estados Unidos, Portugal, España, o el grupo de países OCDE. La película que surge de los números es clara. Mientras que entre 1990 y 2013 Chile se acercó a los niveles de PIB per cápita del mundo desarrollado, desde 2014 se observa un proceso de alejamiento respecto de ellos, que no se revierte, sino que continúa, bajo el gobierno de Gabriel Boric.

En 2013, por ejemplo, Chile alcanzó casi un 80% del PIB per cápita de Portugal. Sin embargo, ya en 2021, un año antes de que Gabriel Boric asumiera el poder, esta razón había caído a 75%, y en 2024 alcanzó apenas 71,5%, verificándose así una continuación del proceso de retroceso iniciado en 2014.

¿Fueron las condiciones económicas externas durante

la administración Boric particularmente negativas como para explicar el bajo rendimiento? Una comparación con lo experimentado en otras administraciones lleva a concluir que no, y que de hecho fueron bastante favorables. El precio promedio del cobre fue un 37% superior al cuatrienio previo, y el precio del petróleo, aunque más alto en promedio, cayó de forma sostenida durante la administración, llegando en 2025 a los mismos niveles de 2021.

Además, la administración Boric operó sobre la base de una economía mundial creciendo a un ritmo importante. De hecho, el crecimiento promedio del PIB mundial fue de 3,6% anual, muy por sobre el 2,7% experimentado en el cuatrienio previo. Y si bien nuestros socios comerciales pasaron de crecer 3,4% a 3,2%, aun así continuaron creciendo por sobre Chile, y su caída en el crecimiento fue mucho menor a lo experimentado localmente.

El desafío del próximo gobierno es terminar con el actual proceso de retroceso y retomar el camino al desarrollo. Aquello exige reformas profundas. Algunas de ellas son destrabar la inversión, flexibilizar el mercado laboral, recuperar competitividad tributaria, corregir los actuales incentivos del sistema educativo e invertir más en primera infancia. Chile ha retrocedido en el camino al desarrollo por su incapacidad de avanzar precisamente este tipo de reformas, optando muchas veces por políticas contrarias. La pregunta de fondo es simple: ¿continuaremos retrocediendo?